

## XV OLIMPIADA DE FILOSOFÍA 2017

Julieta Vargas Hernández

Juliv28@hotmail.com

Estudiante de grado once

Colegio Nueva York

Bogotá D.C.

### **JUSTICIA POÉTICA: UN PASO HACIA LA FELICIDAD.**

A lo largo de la historia se ha cuestionado si el ser humano puede llegar a ser feliz en un mundo donde el sufrimiento predomina, pues a la infelicidad individual se le suman factores externos como la injusticia social que suelen poner al sujeto muy lejos de los deseos que van en camino hacia la plenitud. Cabe aclarar que la felicidad se puede entender de diversas maneras y, aunque no es posible poner al conjunto de personas de acuerdo frente a una única definición, es lícito pensar que la felicidad tiene dos posibilidades de darse en las experiencias humanas, una, es la individual donde cada persona es libre de construir su ideal de felicidad y propender por este, aunque sea de formas efímeras o interrumpidas. Y la segunda forma, es la social, donde diferentes estructuras moldean y determinan las posibilidades del bien común. Frente a esta segunda forma es donde se hace más difícil alcanzar la felicidad pues, la injusticia está enmarcada por las maquinarias que mueven las dinámicas sociales del mundo y determinan el bienestar del colectivo. No obstante, las experiencias poéticas donde el sujeto y la conciencia social permiten identificarse, como la figura del espejo, entre los personajes y sus peripecias pueden develar el camino hacia el cambio del tejido social.

A partir de lo anterior se hace válido plantear la siguiente cuestión ¿Es posible ser feliz en un país injusto? Como tesis ante la pregunta planteada se procurará defender, a lo largo del desarrollo de este escrito, la idea que sostiene que no es posible ser feliz en un país injusto, en cuanto que se piense la felicidad como un bien común y social, sin embargo, apelar a la imaginación literaria puede llegar a generar un puente entre la felicidad y la justicia social. Lo anterior será respaldado con el estudio del enfoque filosófico de Martha Nussbaum en su obra *Justicia Poética* publicada en 1997, en donde se señala la identificación que puede tener el sujeto con experiencias literarias para así obtener un

sentimiento de compasión y de esa manera mejorar la justicia social.

Para empezar, se considera necesario definir el concepto de justicia que se desarrollará a lo largo de este trabajo. Siguiendo el enfoque filosófico de Nussbaum se puede decir que “una sociedad no es justa mientras no les garantice a sus miembros las precondiciones de una vida que esté a la altura de la dignidad humana”(Nussbaum M. , 2011, pág. 53). Esta definición de justicia se considera apropiada para este escrito ya que hace un señalamiento a que todo ser humano posee derechos que deben ser respetados por el estado, si en un país se infligen los mínimos de dignidad humana entonces realmente no se está viviendo en una sociedad justa y por ello tampoco se puede alcanzar la felicidad<sup>1</sup>, al menos no la del bien común. Esto a su vez, se logra engranar con el concepto de justicia poética, la cual hace referencia a cómo mediante la imaginación y sensibilidad poética se puede repensar la noción de justicia y eventualmente lograr un modelo de país más justo donde se respete la dignidad de cada individuo. Ahora bien, aunque las reflexiones sobre la justicia poética, a partir de la teoría de Nussbaum, señalan que mediante la imaginación literaria no es posible lograr construir un país justo y totalmente perfecto, si existe la posibilidad de argumentar que reflexionar sobre una actitud estética que nos insta a interesarnos en el bienestar de las personas, cuyas vidas pueden estar distantes a las nuestras a nivel espacial o cultural, ayuda a evaluar el concepto de justicia y la manera en que se imparte actualmente. En palabras de la autora en cuestión,

La experiencia del lector brinda intuiciones que deberían cumplir una función en la construcción de una teoría política y moral adecuada. La lectura de novelas no nos dirá todo sobre la justicia social, pero puede ser un puente hacia una visión de la justicia y hacia la realización social de esa visión. (Nussbaum, 1997, pág. 38)

Asimismo, resulta importante analizar por qué las injusticias sociales impiden que el ser humano pueda ser feliz, puesto que aunque algunos pensadores han considerado que el ser feliz depende de cada persona y del cumplimiento de sus propios deseos, el debate frente a la cuestión se mantiene abierto porque la felicidad individual de cada ser humano se ve influenciada por factores externos a él y, como se menciona bajo el concepto de bien común, si este no existe es imposible el bien individual. Esto se debe a que al

---

<sup>1</sup> La felicidad para Aristóteles, siguiendo la ética a Nicómaco, permite que cada ser humano pueda autorrealizarse de manera individual, esto se puede lograr cuando se reconoce que su virtud pueda hacer felices a los otros ya que estos reciben el mayor bien posible.

individuo ser consciente de tantas injusticias sociales como lo es la homofobia, la discriminación racial o el mismo especismo, se generan en él sentimientos de compasión que lo hacen revivir el dolor de las víctimas. Un ejemplo histórico de lo anterior se ve reflejado en la Masacre de Bojayá ocurrida el 2 de Mayo de 2002 en el Chocó, donde debido al enfrentamiento entre las FARC y los paramilitares más de 100 personas murieron por un cilindro bomba que cayó en la iglesia de Bojayá. Si se toma en cuenta esta masacre se ve claramente que los principales afectados son las víctimas directas, no obstante, las persona que conocieron este hecho mediante los medios de comunicación y se enteraron de la injusticia que acabó con muchas vidas pueden llegar a sentir compasión por cada víctima e incertidumbre sobre su propio bienestar. En consecuencia, el espectador al revivir el dolor del otro se aleja de la felicidad, sin embargo, en este ejemplo no existe justicia poética, pues ésta implica un ejercicio de reflexión estética que lastimosamente los medios de comunicación no alcanzan a desarrollar en su afán por mostrar la tragedia de forma en muchos casos superficial o amarillista.

Siguiendo con la idea anterior, resulta entonces que el papel de la imaginación literaria en la vida pública es el que tiende a poder llegar a mejorar el sistema de justicia social y de esta manera logra la felicidad. Por esto, se debe evaluar la importancia de la novela literaria. Según Nussbaum y en concordancia con la tesis propuesta es totalmente necesario que las novelas sean políticamente fructíferas, ya que se busca la mejor coincidencia entre nuestros juicios morales y políticos con las instituciones que ofrecen la lectura (Nussbaum, 1997, pág. 36). Tomando en cuenta un ejemplo que proporciona Nussbaum sobre la Obra de Charles Dickens llamada “Tiempos Difíciles” que fue publicada en 1854 y que narra la historia de la sociedad de Inglaterra desde tres distintas perspectivas: la clase burguesa, la obrera y personas de un circo. Uno de los personajes más importantes de esta novela es el maestro Gradgrind quien ilustra y desarrolla el pensamiento de un utilitarismo económico mediante su relación con sus estudiantes, siendo el lector testigo de lo que podría ocurrir con la aplicación de este sistema en Inglaterra y en otros lugares. Estas situaciones y otras más son la prueba clara de que la imaginación literaria invita a los hombres a pensar en el desarrollo humano, incluso cuando la obra tiene un contexto histórico totalmente diferente al actual. De esta manera, el papel de la imaginación literaria también es aportar herramientas al lector para que modifique el desarrollo humano e implemente pensamientos en su cultura. A partir de esto se puede ver cómo Dickens mediante la novela visualiza distintas clases sociales de

la sociedad inglesa, en donde resalta las características propias de cada una y se las presenta a un lector que como lo sostiene Nussbaum evalúa e interpreta el texto, ya que el escritor se presenta como un agente social responsable de poder crear un mundo. Este agente tiene como propósito entablar una relación práctica con los problemas de la clase social y la conducción de los dirigentes.

De igual manera, siguiendo el enfoque de Nussbaum, pueden existir muchas novelas populares que suscitan en el lector sentimientos toscos y fantasías que pueden llegar a deshumanizar (Nussbaum, 1997, pág. 35). Sólo la literatura relevante en el tema que hace referencia a política, derecho y el estudio de ciencias humanas puede llegar a ser útil, de otra manera otros tipos de obras narrativas como lo es la literatura light pueden no impactar en las personas o simplemente generar sentimientos en contra de la compasión, creando así una interrupción en la justicia social.

Ahora bien, trasladando este enfoque filosófico a otra situación de la vida real se puede encontrar en la obra literaria “Maurice” de E.M Foster publicada hasta 1971, la vida de un amor culpable entre dos hombres jóvenes, durante su etapa de colegio y cómo se desarrolla este a lo largo de sus vidas. Se pensaría que esta obra fue escrita para producir un efecto en la sociedad con el fin de que esta logre reevaluar el hecho de que la homosexualidad es una discriminación sin naturaleza alguna. Esto se puede analizar en nuestro propio contexto, en los últimos años en Colombia y en todo el mundo se ha iniciado el debate sobre la igualdad de derechos para los homosexuales, a partir de esto cabe preguntarse ¿Por medio de la lectura de “Maurice” es posible cambiar el pensamiento homofóbico en Colombia? o ¿Realmente este libro cuestiona los ideales conservadores planteados desde hace siglos en el país? , para responder a estas preguntas es necesario señalar que las obras literarias no son la respuesta ni el camino directo hacia una sociedad donde exista justicia social (Nussbaum, 1997, pág. 38) , no obstante sí es evidente que esta sensibilización poética contribuye a que las personas evalúen la noción de justicia hacia este grupo de personas y de esta manera puedan lograr un modelo de país más justo y compasivo que terminará dando felicidad para un gran sector que ha sido discriminado y marginado por sus preferencias sexuales.

La novela Maurice escrita por E.M Foster (1971) al defender la igualdad sexual, permite que el lector pueda entender el comportamiento de Maurice y llegué a evaluar si su sociedad realmente está siendo justa con las personas homosexuales. Si esto es así el papel

del lector sería poder contribuir al mejoramiento de la justicia y de esta manera construir caminos hacia la felicidad de estas personas e incluso a la de sí mismo, ya que la justicia es una herramienta para que la felicidad pueda ser realmente disfrutada sin que el hombre sienta distracciones de la crueldad y miseria por la cual tienen que vivir otras personas. Sin embargo, es posible decir que, aunque se esperaría un cambio y reconocimiento de las injusticias actuales mediante la imaginación poética, no es posible generalizar este efecto en todas las personas y pueden existir casos en los cuales personas homofóbicas o que simplemente no se encuentran a favor de la igualdad de derechos para los homosexuales no modifiquen su pensamiento por esta obra ni se sensibilizan con esta. A partir de esto se puede cuestionar la validez de experiencias literarias, ya que estas no se encargan de cambiar en su totalidad la justicia social, pero si mediante la imaginación poética se pueden modificar comportamientos que contribuyen al mejoramiento de la justicia.

Así mismo, existen obras literarias que están inclinadas a narrar el sufrimiento generado por las injusticias sociales y aunque al leerlas no permitan en primera instancia que el individuo pueda ser feliz, ya que con tanta miseria y dolor alrededor del lector le es muy difícil entablar una felicidad veraz, tal vez con el cambio de actitud y perspectiva y tras el dolor es posible ser feliz más adelante, pues la empatía puede por el ejercicio literario mostrar un camino para evitar que se repitan los hechos. Un ejemplo de estas obras literarias es la novela “Ojos Azules” escrita por Toni Morrison y publicada en 1970, en esta, la autora pretende narrar el destino trágico de las personas de color en Estados Unidos que están condenadas por su apariencia física. Para sensibilizar al lector Morrison utiliza en su mayoría personajes que son niños que diariamente están expuestos a ser víctimas de injusticias, como Pecola, quien es una niña afroamericana que desea poder tener ojos azules para de esta manera cambiar cada factor en su vida que le ha causado dolor, y aunque hoy en EEUU la discriminación racial es vigente, es innegable que la lucha por la igualdad es cada vez más intensa y que sacar a la luz la realidad agobiante de las víctimas a través de la literatura ha contribuido a la búsqueda de la justicia y el bien común.

Sin embargo, es importante reconocer que existen casos donde el ser humano no necesita tener experiencias poéticas o estéticas para poder llegar a cambiar su realidad y adquirir su felicidad, simplemente como lo menciona Primo Levi en *Hundidos y Salvados* (1986), algunas personas intentan distorsionar su realidad, logrando no sentir remordimientos o

compasión y de esa manera mediante un sentimiento egoísta adquirir su propia felicidad. Un ejemplo de esto son los policías de la SS nazis, quienes al finalizar la Segunda Guerra Mundial, muchos fueron juzgados por agentes internacionales, mientras que otros quedaron libres de estos juicios y decidieron que para su propio bienestar y para no poder sentir emociones que tarde o temprano los haría sentir culpables por haber sido un factor necesario en la muerte de tantas personas, decidieron distorsionar su realidad y tornar su memoria para huir de lo que habían hecho y de esta manera seguir con su vida y así ser felices sin sentir remordimiento. No obstante, si se tiene en cuenta la postura de Nussbaum, si se pone primero los intereses individuales para su propio bienestar, realmente no se llegará a crear ningún futuro genuino ya como lo menciona Martha en su Carta para el pueblo Colombiano (2016), se necesita que todos se unan en un compromiso para que la justicia avance y si se usa la distorsión de la realidad realmente no se estaría contribuyendo a la sociedad y el impacto en el mejoramiento de la justicia social sería nulo. Es por esto que este método para conseguir ser feliz realmente sería en vano ya que no se modificaría el sistema de justicia y solo se obtendría una felicidad momentánea.

En conclusión, es evidente que a lo largo del escrito se ha defendido la idea de que realmente el hombre no puede ser feliz en un país injusto ya que la miseria de los demás afecta su felicidad y genera en él sentimientos de compasión, no obstante, si el ser humano desea tener sentimientos egoístas que le permitan aislarse de las injusticias en los otros ciudadanos, va a tener contacto con una felicidad superficial y momentánea que no es real. A partir de esto se propone el uso de la imaginación poética para que mediante novelas políticas o de ciencias humanas, se haga del lector un agente social con capacidad de análisis e interpretación y de esta manera pueda cuestionar su sistema de justicia y entonces sea capaz de modificarlo creando una convivencia entre la imaginación literaria y la felicidad.

## Bibliografía

Dickens, C. (2010). *Tiempo Difíciles* . España: Alianza Editorial .

Forster, E. (1993). *Maurice* . España: Alianza Editorial.

Levi, P. (1989 ). *Los hundidos y los salvados* . Barcelona: Muchnik Editores, S. A. .

Morrison, T. (2012). *Ojos Azules* . Colombia: DEBOLSILLO.

Nussbaum, M. (2011). *Crear Capacidades* . España : PAIDOS IBERICA.

Nussbaum, M. (1997). *Justicia poética: la imaginación literaria y la vida pública*. Barcelona: Andrés Bello .

Nussbaum, M. (25 de Agosto de 2016). *Arcadia* . Obtenido de <http://www.revistaarcadia.com/noticias/articulo/martha-nussbaum-colombia-proceso-de-paz-posconflicto-historia-debate-dialogo/53617>